

LA PRÁCTICA DEL APRENDIZAJE EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA: REALIDADES Y DESAFÍOS

La formación a lo largo de la vida, una palanca fundamental para la participación sostenible en el mercado laboral y en el abordaje de las transformaciones del mundo del trabajo.

A pesar de las crecientes demandas de competencias en todas las esferas de la vida, la participación en formación y su duración disminuyen de manera significativa según aumenta la edad

La formación a lo largo de la vida, en sentido amplio, debe propiciar el aprendizaje, desarrollo de capacidades y conocimientos que también debe tener lugar a lo largo y ancho de la vida. Así, mientras que el aprendizaje a lo largo de la vida se debe producir de manera per-

manente y a través de las diferentes etapas del ciclo vital, el aprendizaje a lo ancho de la vida debe producirse tanto en contextos diversos, tanto formales (centros educativos y formativos), no formales (como el puesto de trabajo) o informales, como el que se produce de la interacción con otras personas (OCDE, 2021). Los re-

sultados de la formación, esto es, los aprendizajes significativos que se traducen en el desarrollo de competencias habilitan a las personas para desarrollar una carrera profesional sostenible al facilitar su adaptabilidad a los cambios que se producen en el mercado laboral y en el mundo del trabajo, los cuales están sujetos a constantes transformaciones ligadas a la tecnología y, cada vez más, a la sostenibilidad ambiental. Sin embargo, está claro que la formación a lo largo de la vida también puede y debe contribuir al crecimiento personal y al desarrollo de capacidades que no están únicamente relacionadas con el ámbito laboral/profesional y que permiten a las personas desenvolverse de manera autónoma y satisfactoria en diferentes esferas de la vida.

Teniendo cuenta lo anterior, la formación a lo largo de la vida es un elemento transversal a múltiples marcos estratégicos, planes y programas nacionales e internacionales que abogan por el desarrollo de las personas, los territorios y las naciones. Concretamente, las Naciones Unidas (2020) a través del Objetivo de Desarrollo Sostenible N°4 plantea en una de sus metas *el aumento considerable, de aquí a 2030, del número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular, técnicas y profesionales, para acceder al empleo, al trabajo decente y al emprendimiento*. En este sentido, cabe añadir que el desarrollo de competencias además de permitir el acceso al empleo, permite la movilidad entre empleos y entre el desempleo y el empleo a lo largo de todo el ciclo vital

laboral que favorece una empleabilidad sostenible. Asimismo, la Agenda Europea de Capacidades (European Commission, 2020) resalta la importancia del aprendizaje a lo largo de la vida como palanca de recuperación y crecimiento sostenible en la post pandemia. Por otra parte, existen algunos retos sociales de gran relevancia que condicionan y potencian la importancia de la formación y el aprendizaje a lo largo de la vida. En primer lugar, el envejecimiento de la población y la extensión, cada vez más probable, de la vida laboral activa realzan la importancia de la formación a lo largo de todo el ciclo vital. La orientación para el desarrollo profesional tanto dentro como fuera de las empresas cobra un papel fundamental para una planificación acertada de la formación formal y no formal. En segundo



En colaboración con



lugar, el constante despoblamiento de la España rural (no urbana) indica que la población que en ella reside ha de tener también la posibilidad de participar en formación a lo largo de la vida y, aunque la formación a distancia es una herramienta fundamental que requiere potenciarse, su aplicabilidad no es homogénea en todas las disciplinas y su disponibilidad

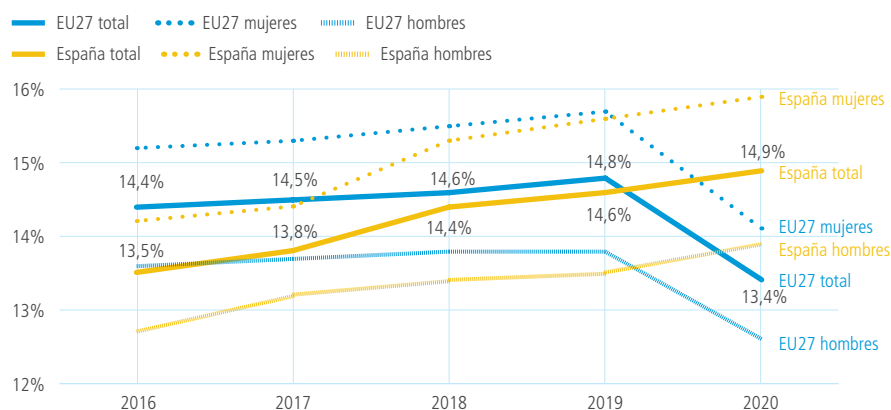
y factibilidad pueden no ser uniformes en todos los territorios. Con el objetivo de analizar la evolución de la formación a lo largo de la vida en España, el presente FP Análisis aborda indicadores en diferentes segmentos y tramos de edad de la población (a lo largo de la vida) y en diferentes contextos (a lo ancho de la vida). En el primer caso, se aborda el

fenómeno en la población de hasta 74 años (superando la edad de jubilación) en diferentes tramos de edad y etapas de la vida. En el segundo caso, se aborda tanto la formación reglada como la no reglada, la formación para el empleo de asalariados, la formación que siguen las personas desempleadas, la de las extranjeras, así como de las tituladas en FP.

1. Las mujeres, más proclives a la participación en formación a lo largo de la vida tanto en España como en la UE 27.

Tradicionalmente, la participación en formación de la población de 18 a 74 años ha sido ligeramente inferior en España en comparación con el conjunto de la UE 27, aunque en 2020 España se posicionó 0,5 puntos por encima dado el mayor impacto negativo de la crisis sanitaria en la participación en formación en el conjunto de la Unión. A pesar de esto, existe una cierta estabilidad en esta participación que se sitúa en torno al 14% de la población y que en ambos casos, tanto en España como en la UE 27 es ligeramente superior en el caso de las mujeres.

Gráfico 1. Porcentaje de la población de 18 a 74 años que participa en formación en España y en la UE27, por sexo (2016 a 2020)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (TRNG_LFS_03).

2. En España, menos del 5% de la población entre 55 y 64 años participa en algún tipo de formación.

Alrededor del 11% de la población de 25 a 64 años (población que en teoría ya no está vinculada al sistema educativo) participó en formación en el año 2020 tras aumentar 1,6 puntos porcentuales desde 2016. En dicho rango de edad, predomina la formación no reglada (7,5%) frente

a la reglada (3,7%), aunque la participación en ambos tipos de formación disminuye con la edad hasta el punto de que menos del 5% de la población de 55-64 años cursa formación no reglada a pesar de formar parte de la población laboralmente activa. Continuando con esta ten-

dencia, la participación en formación de la población de 65 y más años es todavía menor (no supera el 2%), se concentra en la no reglada y, como es de esperarse, se ha visto afectada negativamente por la crisis sanitaria.

Tabla 1. Porcentaje de personas de la población de 25 y más años que participa en educación y formación, por rango de edad y tipo de formación (2016 a 2020)

Rango de edad	TOTAL					Formación reglada					Formación no reglada ¹				
	2016	2017	2018	2019	2020	2016	2017	2018	2019	2020	2016	2017	2018	2019	2020
25-34 años	18,0	18,6	19,5	20,0	20,2	10,3	10,2	10,5	10,6	10,8	8,4	8,9	9,7	10,1	10,0
35-44 años	9,8	10,3	11,0	11,1	11,4	3,1	3,0	3,1	3,1	3,1	6,9	7,5	8,1	8,2	8,6
45-54 años	6,8	7,6	8,2	8,5	9,1	1,6	1,6	1,7	1,8	1,9	5,3	6,1	6,7	6,8	7,4
55-64 años	3,7	4,1	4,7	4,8	4,9	0,6	0,6	0,6	0,7	0,7	3,2	3,5	4,1	4,1	4,3
65 y más	1,4	1,5	1,6	1,8	1,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	1,2	1,4	1,4	1,6	1,0
25-64 años	9,4	9,9	10,5	10,6	11,0	3,7	3,6	3,6	3,7	3,7	6,0	6,5	7,1	7,2	7,5
25 y más	7,4	7,8	8,3	8,4	8,5	2,8	2,7	2,8	2,8	2,8	4,8	5,2	5,7	5,8	5,8

Fuente: Explotación de las variables educativas de la Encuesta de Población Activa (INE). MEFP.

Nota: Una misma persona puede cursar formación reglada y no reglada al mismo tiempo.

(¹) Según Educaweb (2021), la formación no reglada es aquella no regulada por el MEFP y no tiene validez académica oficial. Más información [aquí](#).

3. La formación no reglada de 2 de cada 3 personas no supera las 100 horas de duración.

A pesar de que la participación en formación no reglada ha aumentado progresivamente entre la población de 18 a 64 años, aún está por debajo del 10% de dicha población. El porcentaje de mujeres que cursa este tipo de formación (8,4% en 2020) supera al de hombres en algo más de un punto porcentual en toda la serie analizada y, aunque presenta una tendencia ligeramente positiva en ambos sexos, el crecimiento en los últimos cinco años es también más pronunciado en el caso de las mujeres. Por otra parte, la intensidad horaria de la formación no reglada puede estar asociada a su capacidad para desarrollar competencias profesionales o transversales, asumiendo, por tanto, que la formación de mayor duración puede llegar a tener un mayor impacto en el aprendizaje. En este sentido, alrededor de un tercio de las personas que cursan formación no reglada con una duración superior a las 100 horas, proporción que se mantiene relativamente estable en el tiempo.

Gráfico 2. Porcentaje de la población de 18 a 64 años que participa en formación no reglada en España (2016 a 2020)

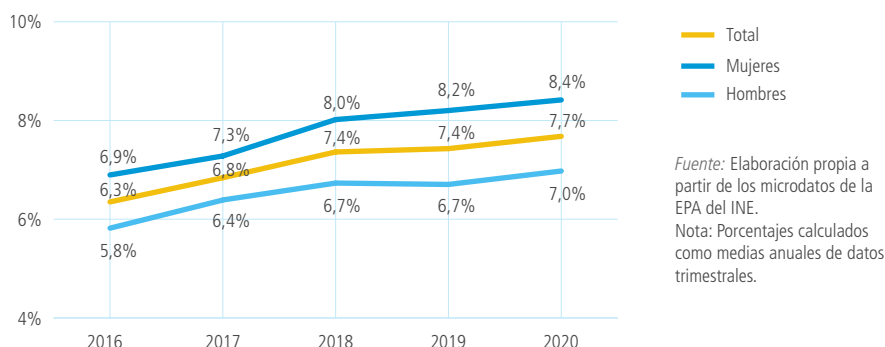


Tabla 2. Distribución de participantes en formación no reglada, por número de horas de formación (2016 a 2020)

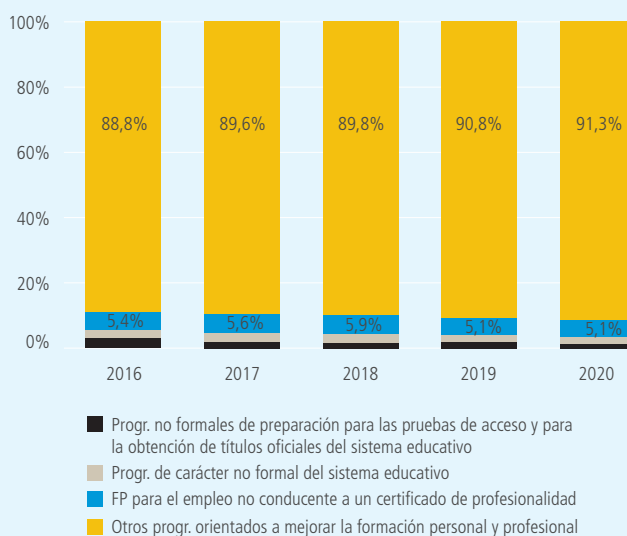
Intensidad (horas)	2016	2017	2018	2019	2020
Hasta 100h	67,8%	67,5%	65,5%	66,3%	66,3%
101h y más	32,2%	32,5%	34,5%	33,7%	33,7%

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA del INE.
Nota: Porcentajes calculados como medias anuales de datos trimestrales.

4. La FP para el empleo ocupa un espacio minoritario (alrededor del 5%) en el marco de la formación no reglada.

La participación en formación no reglada por parte de la población varía ampliamente en cuanto a las características de la formación cursada y al objetivo perseguido por parte de las personas participantes. Dicha formación está casi totalmente centrada en los programas formativos orientados a mejorar la formación personal y profesional, los cuales fueron cursados en 2020 por cerca del 91% del total de participantes en este tipo de formación, tras aumentar 2,5 puntos porcentuales respecto a 2016. Por el contrario, la FP para el empleo no conducente a un título oficial enmarcado en los certificados de profesionalidad ha sido cursada por aproximadamente el 5% del total y muestra una tendencia irregular a lo largo del tiempo. En este sentido, cabe matizar que, aunque se presume que un volumen importante de la formación no reglada no enmarcada en la FP para el empleo puede favorecer las competencias profesionales, resulta complejo estimar su contribución en este sentido.

Gráfico 3. Distribución de participantes en formación no reglada de 18-64 años, por nivel de estudios no reglados (2016 a 2020)



5. Los asalariados que cursan algún tipo de formación desciende drásticamente con la edad.

Tradicionalmente, los asalariados españoles participan en formación en menor medida que en el conjunto de la UE 27, salvo en 2020, año en el que el porcentaje de asalariados que cursó formación en España superó a la UE excepto, en el caso de los asalariados más jóvenes (18-24 años). En este último caso, España ha estado entre 5 y 8 puntos porcentuales por debajo de la UE 27 en toda la serie

analizada. A pesar de que las diferencias con la UE 27 disminuyen conforme aumenta el rango de edad, lo cierto es que existe una gran diferencia en los dos ámbitos geográficos en la participación en formación entre los asalariados más jóvenes y los de mayor edad. Si entre los jóvenes asalariados españoles la participación roza el 35%, en el rango de 25 a 54 años no llega al 13% y apenas

supera el 7% a partir de los 55 años. Así, la diferencia entre los más jóvenes y los de mayor edad roza los 28 puntos en España y supera los 35 en la UE 27. Estos datos llaman la atención sobre la necesidad de estimular la participación en formación entre el colectivo de asalariados de mayor edad.

Tabla 3. Porcentaje de la población asalariada de 18 a 74 años que participa en formación en España y en la UE27, por rango de edad (2016 a 2020)

Rango de edad	2016		2017		2018		2019		2020	
	España	UE 27	España	UE 27	España	UE 27	España	UE 27	España	UE 27
18-24 años	32,4%	40,5%	33,1%	40,9%	35,5%	41,2%	34,7%	41,9%	34,7%	41,7%
25-54 años	11,0%	12,2%	11,5%	12,3%	12,1%	12,5%	12,1%	12,7%	12,8%	10,6%
55-74 años	5,6%	7,9%	6,0%	7,8%	6,4%	7,9%	6,3%	8,0%	7,2%	6,4%
Total (18-74 años)	11,3%	13,7%	11,9%	13,8%	12,6%	14,0%	12,5%	14,2%	12,9%	12,2%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (TRNG_LFS_03).

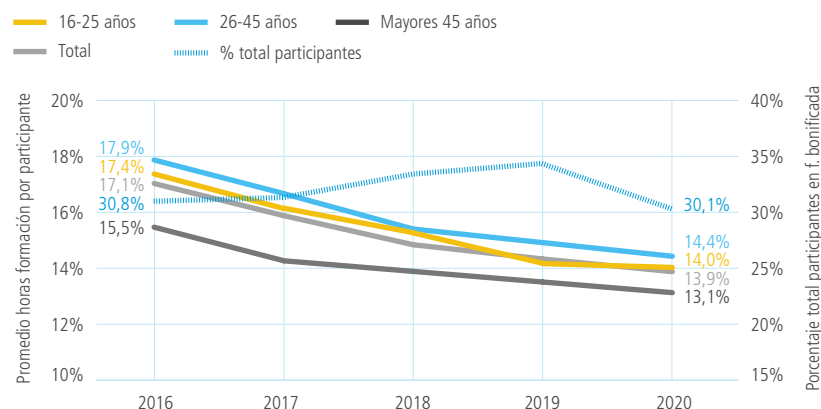
6. Cada vez más trabajadores asalariados participan en formación bonificada pero disminuye el número de horas respecto a 2016.

En los últimos años se ha observado un incremento progresivo del porcentaje de asalariados del sector privado que participa en FP para el empleo bonificada (con excepción de 2020 por el impacto negativo de la crisis sanitaria), llegando a representar aproximadamente un tercio del total. Sin embargo, la intensidad de la formación, esto es, el promedio de horas de formación bonificada por participante

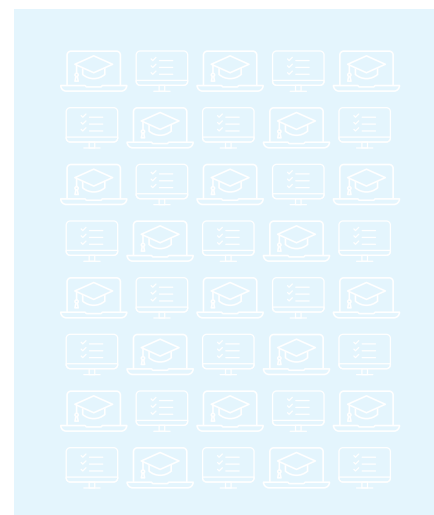
muestra una tendencia negativa en toda la serie analizada pasando de una media 17 horas de formación en 2016 a aproximadamente 14 horas en 2020 (valor similar al de 2019). Esta disminución se presenta en todos los rangos de edad, especialmente en los tramos más jóvenes, con una disminución aproximada de 3,5 horas de formación por participante. Aunque la disminución de la intensidad

de la formación es menor en los asalariados mayores de 45 años (-2,4 horas de media), el promedio de horas de formación de este colectivo es inferior al de los asalariados más jóvenes, hecho que puede poner en riesgo la vigencia de sus competencias, especialmente aquellas relacionadas con el ámbito digital.

Gráfico 4. Horas promedio de Formación Profesional para el Empleo bonificada, por rango de edad y porcentaje de asalariados privados participantes (2016-2020)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fundae.



7. Solo el 13% de los asalariados españoles participa en algún tipo de formación y en sectores como Agricultura o Actividades de los hogares (personal de servicio doméstico), no se supera el 5%.

El porcentaje de personas asalariadas de 18 a 64 años que participa en formación (tanto FP para el empleo como otros tipos de formación), en 2020 era ligeramente superior en España (13%) que en la UE 27 (12,3%). Dichos porcentajes son bajos en los dos casos y varían ampliamente entre los diferentes sectores de actividad. En los dos ámbitos geográficos, los mayores porcentajes de asalariados que cursan formación se encuentran en

los sectores de Actividades financieras y de seguros (23,8% y 18,2%, respectivamente) y Educación (24,6% y 19,1%, respectivamente), porcentajes que han aumentado España y que han disminuido en la UE 27 en 2020 respecto a 2019. Asimismo, llaman la atención los bajos porcentajes de asalariados que se forman en algunos sectores. En España, esta baja participación se evidencia en sectores como Agricultura (3,8%) y Actividades

de los hogares (4,8%) y en la UE 27 es igualmente evidente en Actividades de los hogares (4%) y en Industrias extractivas (5,2%). Así, tanto en estos sectores como en el grueso del tejido productivo las personas asalariadas están llamadas a aumentar su participación en formación como fuente de resiliencia en el mercado laboral y de empleabilidad.

Tabla 4. Porcentaje de asalariados de 18 a 64 años que participa en formación en España y en la UE27, por sector de actividad (año 2020)

Sector	España				UE27			
	Hombres	Mujeres	Total	Var. 2019-2020 (p.p.)	Hombres	Mujeres	Total	Var. 2019-2020 (p.p.)
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	3,8	4,0	3,8	8,6	5,3	6,9	5,8	-3,3
Industrias extractivas	7,2	-	7,1	29,1	4,9	-	5,2	-25,7
Industria manufacturera	8,0	10,5	8,7	3,6	7,8	8,2	7,9	-14,1
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	18,6	14,0	17,0	11,1	11,9	14,0	12,4	-22,5
Suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación	7,9	16,6	9,6	23,1	6,7	11,9	7,8	-13,3
Construcción	5,1	13,5	5,8	1,8	6,9	11,5	7,4	-14,9
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	9,7	11,6	10,7	5,9	11,3	11,3	11,3	-11,0
Transporte y almacenamiento	7,8	11,2	8,6	-1,1	7,1	9,9	7,8	-17,0
Hostelería	11,3	12,2	11,8	0,9	13,0	13,3	13,1	-9,7
Información y comunicaciones	20,0	18,1	19,4	24,4	16,1	16,9	16,3	-13,3
Actividades financieras y de seguros	24,2	23,5	23,8	4,8	19,2	17,4	18,2	-11,2
Actividades inmobiliarias	15,1	10,5	12,1	23,5	13,1	14,4	13,8	-15,9
Actividades profesionales, científicas y técnicas	18,4	15,7	16,8	1,8	18,4	17,6	18,0	-13,5
Actividades administrativas y servicios auxiliares	9,6	7,9	8,6	-4,4	9,8	9,4	9,6	-13,5
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria	13,2	16,3	14,6	-5,2	11,6	14,3	12,9	-19,4
Educación	23,0	25,4	24,6	6,0	20,7	18,5	19,1	-11,6
Actividades sanitarias y de servicios sociales	21,0	18,9	19,4	2,1	18,6	15,9	16,5	-17,5
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	20,4	20,1	20,3	-11,4	17,3	18,8	18,0	-14,7
Otros servicios	12,9	13,5	13,3	1,5	12,7	13,1	12,9	-14,6
Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico; actividades de los hogares como productores de bienes y servicios para uso propio	5,7	4,7	4,8	-2,0	-	3,9	4,0	-23,1
Sin respuesta	-	-	-	-	22,0	25,6	23,7	-12,5
Total	11,4	14,8	13,0	4,0	11,0	13,8	12,3	-14,0

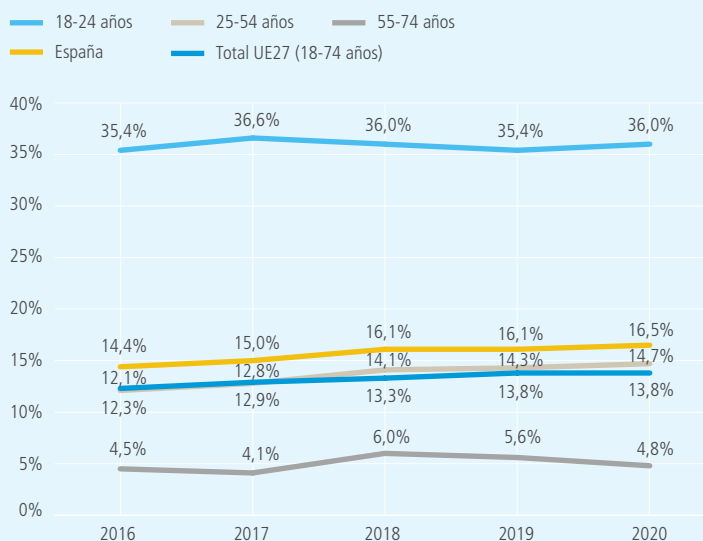
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (TRNG_LFS_08B).

Nota: el sector de Actividades de organizaciones y organismos territoriales no tiene datos disponibles en la fuente.

8. Aproximadamente un tercio de los desempleados jóvenes participa en formación, mientras que entre los mayores de 55 años la participación no llega al 6%.

La participación en formación de las personas desempleadas, tanto en FP para el Empleo como en otras alternativas formativas, resulta fundamental para facilitar su incorporación al mercado de trabajo en un contexto laboral cambiante y de exigencias crecientes en términos de competencias. Por tanto, la importancia de la formación es mayor aún para los desempleados de mayor edad. Aunque el porcentaje de desempleados que participa en formación es superior en España (16,5%) que en la UE 27 (13,8%), en España se presentan diferencias notables en los porcentajes de participación entre los desempleados de distintas edades. Mientras que alrededor de un tercio de las personas de 18 a 24 años participa en algún tipo de formación, probablemente en mayor medida en formación reglada, la participación cae a menos del 15% entre las personas de 25-54 años y no llega al 6% entre las personas de 55 años y más.

Gráfico 5. Porcentaje de personas desempleadas de 18 a 74 años que cursan formación en España, por rango de edad (2016 a 2020)

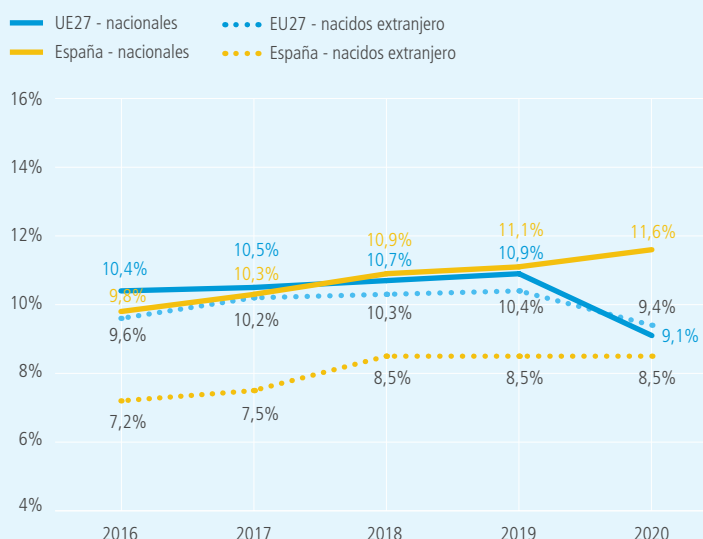


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (TRNG_LFS_03).

9. El porcentaje de personas extranjeras que participa en formación es tres puntos inferior al de los nacionales, siendo necesario facilitarla y estimularla en ambos casos.

El porcentaje de personas extranjeras que participan en formación es inferior al de las nacionales tanto en España como en la UE. Aunque en la UE 27 esta diferencia es inferior al punto porcentual y desaparece en 2020, en España es de aproximadamente 3 puntos porcentuales. Además, tanto en España como en la UE 27, la participación en formación de los dos colectivos disminuye con la edad y el caso de España tiende a igualarse entre las personas de mayor edad. Entre 2016 y 2020, el porcentaje de participantes extranjeros de 55 a 74 años ha variado en España entre el 3,3% y el 3,6%, mientras que en la UE 27 ha variado entre el 4,1% y el 3,2%. En los dos ámbitos geográficos estos porcentajes han presentado una tendencia irregular que debería tornarse en positiva dadas las crecientes necesidades de formación de la población de mayor edad y en particular de su importancia para la integración sociolaboral de las personas extranjeras en dicho tramo de edad.

Gráfico 6. Porcentaje de personas de 18 a 64 años nacidas en territorio nacional y en el extranjero que participa en educación y formación en España y en la UE 27 (2016 a 2020)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (TRNG_LFS_13).

10. Casi 2 de cada tres titulados en FP Básica continúan formación reglada mientras que en la FP de Grado Superior no llega a hacerlo uno de cada tres.

Como es de esperar, conforme aumenta el nivel de FP disminuye el porcentaje de personas tituladas que continúa formación reglada una vez finalizado el ciclo formativo. Así, aproximadamente dos de cada tres titulados en FP Básica continúan en el sistema educativo, mientras que en la FP de Grado Medio lo hace menos de la mitad y en la FP de Grado Superior lo

hace menos de un tercio. En este último caso, dos familias superan ampliamente este valor: Actividades Físicas y Deportivas (47,3%) y Servicios Socioculturales y a la Comunidad (45,9%). En el caso de la FP de Grado Medio, la familia con mayor continuidad en la educación reglada es la de Informática y Telecomunicaciones, con casi tres de cada cuatro titulados

que continúan sus estudios. Finalmente, la mayoría de las familias en FP Básica muestran una alta continuidad en el sistema educativo, lo cual constituye un dato muy positivo, entre las que destacan la de Artes Gráficas (71,1%) e Informática y Telecomunicaciones (68,9%).

Tabla 5. Porcentaje de personas de 18 a 64 años nacidas en territorio nacional y en el extranjero que participa en educación y formación en España y en la UE 27 (2016 a 2020)

Familia profesional	FP BÁSICA			GRADO MEDIO			GRADO SUPERIOR		
	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total
Actividades Físicas y Deportivas	-	-	-	66,7	68,8	68,4	49,2	46,8	47,3
Administración y Gestión	65,4	64,3	64,9	57,1	63,9	59,5	19,2	27,6	22,2
Agraria	51,4	53,5	53,1	39,0	48,6	47,1	27,3	17,6	19,8
Artes Gráficas	-	73,9	71,1	51,1	51,9	51,6	15,5	-	15,2
Comercio y Marketing	56,0	51,2	53,8	48,2	57,4	51,9	23,2	22,9	23,1
Edificación y Obra Civil	-	43,5	44,0	..	44,9	50,3	28,3	28,5	28,5
Electricidad y Electrónica	-	67,4	66,8	53,1	52,1	52,1	19,2	16,1	16,2
Energía y Agua	-	-	-	-	-	-	-	15,8	17,2
Fabricación Mecánica	..	59,7	60,0	-	42,0	42,0	19,7	11,4	12,2
Hostelería y Turismo	53,1	60,0	57,3	32,5	31,4	31,9	18,6	12,7	16,2
Imagen Personal	59,4	44,9	57,9	29,2	22,8	28,9	12,8	..	12,6
Imagen y Sonido	-	-	-	70,5	66,2	67,6	18,5	15,3	16,4
Industrias Alimentarias	-	-	62,8	22,5	30,1	25,7	-	-	15,1
Informática y Comunicaciones	65,3	69,7	68,9	61,0	73,8	72,9	15,8	15,7	15,7
Instalación y Mantenimiento	-	65,8	66,3	-	42,9	43,0	-	12,3	12,6
Madera, Mueble y Corcho	-	56,2	55,7	-	26,2	26,6	-	-	-
Marítimo-Pesquera	-	-	-	-	39,8	40,9	-	14,5	15,2
Química	-	-	-	64,6	71,3	67,3	20,5	21,7	21,0
Sanidad	-	-	-	25,0	21,1	24,0	34,8	35,0	34,9
Seguridad y Medio Ambiente	-	-	-	-	-	-	32,7	26,5	29,5
Servicios Socioculturales y a la Comunidad	-	-	-	49,9	45,7	49,4	45,6	48,1	45,9
Textil, Confección y Piel	-	-	58,5	46,8	-	46,5	-	-	12,5
Transporte y Mantenimiento de Vehículos	-	67,4	67,4	33,1	32,1	32,1	-	10,1	10,2
TOTAL	60,8	63,4	64,6	38,1	47,2	42,8	31,1	23,1	27,1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de EducaBASE del MEFP.

Referencias

Educaweb (2021, 28 de octubre). *Enseñanzas no regladas*. <https://www.educaweb.com/contenidos/educativos/sistema-educativo/ensenanzas-no-regladas/>

European Commission (2020a). *European Skills Agenda for sustainable competitiveness, social fairness and resilience*. Communication of the European Commission. <https://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=1223&langId=en>

MESS. (2015). *Encuesta de Formación Profesional para el empleo en empresas. Resumen de resultados año 2015*. https://www.mites.gob.es/estadisticas/Efpc/EFPEE2015/Resumen_EFPEE_2015.pdf

Naciones Unidas (2020). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

OECD. (2021). *OECD Skills Outlook 2021: Learning for Life*, OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/0ae365b4-en>

Conclusiones

Si bien España ha mostrado una mejora en algunos indicadores de formación a lo largo de la vida hasta llegar a superar al conjunto de la UE 27 en algunos casos, dicha formación debe necesariamente tener un reflejo, entre otras cuestiones, en el nivel de competencias de la población. Aunque la formación cumple diferentes funciones, una de las cuales es el **crecimiento y desarrollo personal**, la formación orientada al **crecimiento profesional** ha de tener un reflejo en el desarrollo de competencias cada vez más demandadas por el mercado laboral, en todos los tramos de edad. Dentro de estas competencias una prioridad han de ser las **competencias digitales**, cuya importancia no para de crecer en prácticamente todos los ámbitos de la vida contemporánea. En este sentido, tal y como se indicó en el [FP Análisis N° 6 dedicado a la digitalización](#), llama la atención que solo un 20% de las personas entre 55 y 64 años cuentan con habilidad digital avanzada, aspecto que debe corregirse a través de la participación en formación.

En términos generales, los resultados expuestos en el presente FP Análisis indican que la participación en formación en España no es significativa y que es mucho menor entre las personas de mayor edad (a partir de los 55 años) no solo en términos del **porcentaje de participantes** del total de la población sino también de la intensidad horaria de la formación. Una formación y aprendizaje a lo largo de la vida «ideal» indicaría altos porcentajes de personas que participan en actividades formativas en los diferentes tramos de edad, en diferentes contextos y con una **intensidad horaria** que permita el **efectivo desarrollo de competencias**. Aunque es evidente que la edad implica acumulación de experiencia y conocimientos y que el aprendizaje se puede producir de múltiples maneras en las diferentes etapas del ciclo vital, la escasa participación en formación a lo largo de la vida comporta un riesgo de obsolescencia de habilidades y una mayor necesidad de *upskilling*, especialmente en el ámbito digital.

Por tanto, las **políticas públicas** tienen el reto de, basadas en datos, facilitar las oportunidades de formación. Sin embargo, también es necesario que las personas desarrollen actitudes positivas hacia el aprendizaje las cuales deben surgir desde edades tempranas. El aprendizaje a lo largo y ancho de la vida requiere una disposición diaria al desarrollo de competencias y a la acumulación de conocimientos (OCDE, 2021). Además de las actitudes favorables, la formación a lo largo de la vida comporta un componente de autogestión importante de la propia formación y de la carrera profesional.

Asimismo, la **cultura de la formación permanente** debe instaurarse profundamente en la sociedad española. Esta cultura también implica la transformación de la empresa hacia una **empresa formadora** que debe contar con más y mejores herramientas para este cometido. En este contexto, cabe indicar que en 2015 (último con datos disponibles), aproximadamente una de cada cinco empresas españolas no impartía formación a sus trabajadores y de las que lo hacían, la mayoría (51,4%) realizaba una **evaluación de la formación** basada en la satisfacción de los participantes y menos de la mitad lo hacía a través de la medición del impacto de la formación (MESS, 2015), por lo que es necesaria una evaluación que se adentre en el desarrollo de capacidades en las personas para afrontar los retos presentes y futuros.

Autores

Juan Gamboa

Orkestra-Instituto Vasco de Competitividad

Carla Peletier

Orkestra-Instituto Vasco de Competitividad

Mikel Albizu

Orkestra-Instituto Vasco de Competitividad

Mónica Moso

Centro de Conocimiento e Innovación, CaixaBank Dualiza

Antonio Mondaca

Centro de Conocimiento e Innovación, CaixaBank Dualiza